

La correspondencia al
Director y Administrador
Don Manuel Navarro
Campamento provincial de
Exploradores
Alhama de Murcia

ESPAÑA

Órgano del Campamento provincial de los Exploradores
durante la semana escultista

Precios de suscripción
UNA PESETA
Número suelto, 0'15

NO SE DEVUELVEN
LOS
ORIGINALES

Todo por la Institución

Son con este seis años que lleva de vida el campamento. A él va unido como la sombra al cuerpo el periódico «ESPAÑA». Es aun un adolescente y aunque viste de corto, poco a poco se va abriendo paso.

Afortunadamente tiene un padrino rumboso que le cuida con esmero. Vivirá el periódico ¿Cómo no? Lo difícil será cuando entre en quintas. ¿Quién lo salvará?

Seguramente lo haremos de cuota y robusteciéndose con la instrucción entrará en el período álgido del periodismo.

Hasta entonces continuaremos presentándonos con la modestia propia de los años, aunque a esta edad no sea muy conocida.

Para suplir la del periódico, buscamos colaboradores de firma acreditada que nos lleven de la mano a las alturas del arte y a las profundidades de la ciencia, deleitándonos con sus artículos.

Daremos como de costumbre a conocer, la vida íntima del Campamento: los supuestos escultistas, y cuanto de la iniciativa del jefe de tropa se realice.

Además reseñaremos aunque no con la extensión que quisiéramos las conferencias que durante la semana escultista, darán a los exploradores ilustres personalidades.

Que todo redunde en beneficio de la Institución a la que consagramos todos nuestros desvelos son los deseos de

LA REDACCIÓN

Colonia Escolar

Los profesores Sres. Muñoz, Ramos Esbry y Nicolás Ibáñez han publicado un interesante folleto con muchos fotograbados, relativo a la Colonia Escolar establecida en esta sierra durante treinta días del verano de 1921. En él dan cuenta detallada de la expedición, y conviene enterarse de los resultados obtenidos.

Formaban la Colonia treinta niños dirigidos por dichos maestros, y fueron elegidos en Murcia entre los de constitución más débil y más predispuesta a la escrófula y a la tuberculosis. Estuvieron acampados, y en un mes se modificó su tóxico y no correcto lenguaje, en todos aumentó la alegría, notóse en los apáticos notable desarrollo de actividad, y en todos de inteligencia. Por término medio aumentó su peso kilo y medio, la altura quince milímetros y once el perímetro torácico.

En dicha memoria figura el párrafo siguiente, que nos complacemos en transcribir y es amarga censura de aquella enseñanza, harto generalizada en España, que se limita a hacer aprender de memoria lo que dicen los libros, acaso sin que el estudiante lo entienda. «El mayor deshonor para un país es contar entre sus conciudadanos con un crecido número de analfabetos, y otro, quizá mas numeroso, creyendo que lee, no lee, y creyendo que escribe no escribe, por que el que lee sin comprender lo leído y el que no puede manifestar sus pensamientos por escrito lisa y llanamente es para nosotros tan analfabeto como el que desconoce la a».

Figuro entre los entusiastas de las colonias escolares, pero son tan escasos los niños que pueden formar parte de ellas. Imposible es llevar al monte todos los de la ciudad que lo necesitan, aunque podríamos traer el monte a la ciudad a poca costa, creando rodales de arbolado y cuanto más extensos mejor, donde puedan pasar, por lo menos las fiestas, los niños y los grandes, los fuertes y los débiles, los sanos y los enfermos, sin gasto mayor que el que hacen en sus domicilios. Indudablemente serán mas provechosos cincuenta días pasados en ellos que diez en esta sierra, y se pondría la ración de salud queda el vivir entre árboles, al alcance de todas las fortunas.

Ya en Murcia se ha empezado a realizar este ideal con la repoblación de la sierra de la Fuensanta, debida a la perseverancia de un ilustre murciano, que en lucha de varios años logró vencer los obstáculos que a esto opusieron el formalismo y la rutina oficial. Las ventajas que en salubridad alcanzará con ello los murcianos no pueden reducirse a cifras; pero se hará muy apreciable comparando las estadísticas actuales con las futuras.

Y no olviden los murcianos que es proverbial en América el aserto de que cada pueblo tiene el número de defunciones que quiere pues disminuyen considerablemente aplicando las reglas de higiene pública y también las de higiene privada, ajustando la vida a los preceptos de la moral y prescindiendo de todo abuso. Los hombres deseamos larga vida y pocos, son los que no tratan de acortar la suya con vicios y hábitos insanos.

R. CODORNIU

Imprenta y Papelería
Fernando Navarro-Totana

Seis años

En la vida moderna que todo envejece rápidamente, seis años son ciertamente mucho tiempo, y bastan a producir una pátina de vejez en los seres y en las cosas, y en las obras de las personas. Pero vejez no es senectud. La vejez envuelve un concepto de experiencia, de madurez, (es decir de experiencia fructífera), de valor consolidado de enseñanza, de obra realizada, de utilidad y de belleza. Viejo llamamos al vino rancio, oloroso, fuerte, que embriaga con unas gotas y conserva la quinta esencia de las gloriosas cepas, los destellos de oro del sol en los racimos, la fuerza plena de la luz, del calor y de la tierra que lo produjeron. Viejo llamamos a un cuadro de Velazquez donde se concretó la vida y a un cuadro de Murillo donde se hizo forma y color ideal. Vieja es la catedral de Burgos cuyas agujas son perennes flechas clavadas en el cielo.

Viejo es el Quijote y en él palpita el eterno contraste humano. Y todas esas obras maravillosas son hoy, como los mármoles de Fidias y la esfinge egipcia, y han de ser perpetuamente jóvenes, porque cumplen la misión para que fueron creadas y esa misión se agranda y se intensifica al correr de los años.

Llamemos viejo, si quereis, al Campamento de España. Su antigüedad fué consagrada con una estrella de oro que brilla en su bandera. Y, a pesar de todo, notad que este Campamento es siempre joven, más joven cada año. Cada vez le envuelve una ola de juventud que es alegría. Cada vez se eleva la voz de unos maestros junto a la fuente de Rubén como aquellas otras de poetas y filósofos que hablaron para mil generaciones cerca de la fuente Castalia. Cada vez brotan canciones de afirmación y de esperanza bajo la fronda de los pinos. Y es que el Campamento de España, obra de un espíritu niño, es creación

